

Anhelo

Una virtud seleccionada por Gurumayi Chidvilasananda para el Cumpleaños lleno de dicha

Comentario del profesor de meditación Siddha Yoga Maitreya Larios

Un gran aspecto acerca de las virtudes divinas que Gurumayi nos anima a cultivar es que estas ya existen dentro de nosotros. Tomemos, por ejemplo, la virtud del anhelo. Un anhelo por felicidad duradera y una conexión auténtica es compartido por todos en este planeta y este guía cada decisión y acción que tomamos. Este anhelo a menudo se expresa en todo tipo de deseos, en la creencia de que nuestras circunstancias y posesiones externas nos harán felices: un coche nuevo, una pareja más amorosa, cargos superiores o lugares más interesantes para visitar. Pero, en verdad, tales metas son transitorias, y en lugar de hacernos realmente felices, una vez cumplidas, hacen espacio para que surjan nuevos deseos. En este ciclo, nuestra hambre por más nunca se satisface por completo; nuestro verdadero anhelo permanece sin reconocimiento o atención.

Gurumayi define el anhelo con las siguientes palabras:

“Este es el anhelo: querer ver esa luz dentro, querer la experiencia interior, querer ver a Dios, querer sentir la Verdad”.¹

Gurumayi nos enseña que el anhelo, en su forma más profunda, es el deseo de conocer la Verdad dentro de nosotros mismos. En sánscrito, la palabra "anhelo" se puede traducir de muchas maneras. Tradicionalmente, a la añoranza o el anhelo por la liberación se le llama *mumukshutva* o "el estado de intenso deseo de *moksha*, la liberación última". Este sustantivo sánscrito proviene de la raíz verbal *muc*, "dejar libre, liberar, poner en libertad". ¿Liberar de qué? El gran sabio de la India, Shri Adi Shankaracharya nos da indicios con su definición de *mumukshutva* del *Viveka Chudamani*:

अहंकारादिदेहान्तान् बन्धानज्ञानकल्पितान् ।

स्वस्वरूपावबोधेन मोक्तुमिच्छा मुमुक्षुता ॥ २७ ॥

*ahamkārādi-dehāntān bandhān ajñāna-kalpitān,
svasvarūpāvabodhena moktum icchā mumukṣutā.*

“*Mumukshutva* es el deseo de liberarse a uno mismo de todas las ataduras al darse uno cuenta de la propia naturaleza verdadera. Estas ataduras, que se extienden desde el ego hasta el cuerpo físico, resultan del apego [de uno mismo] a la ignorancia”.²

Lo que Shankara quiere decir con "liberarse a uno mismo de todas las ataduras" no es que debemos abandonar nuestro cuerpo o mente, o nuestras posiciones o actividades en el mundo, sino que debemos liberarnos de nuestra identificación ilusoria con estos aspectos de nuestra individualidad limitada. Por lo tanto, *moksha* es el desprendimiento de la ignorancia de nuestra naturaleza verdadera. Es el estado en el que restauramos completamente nuestra conciencia de libertad y de dicha de nuestro verdadero Ser. Y el anhelo es como el alimento que necesitamos para cultivar y progresar en nuestro viaje hacia la experiencia de la libertad innata.

Los grandes sabios nos dicen que una vez que dirigimos nuestra conciencia hacia el interior y encontramos la fuente de nuestra felicidad, nos damos cuenta de que realmente lo que estamos buscando se encuentra dentro de nosotros.

Afirmación para Anhelo

Reconozco la esencia de mi anhelo como el deseo de conocer a Dios.



1. Gurumayi Chidvilasananda, *Enciende mi corazón* (South Fallsburg, NY: SYDA Foundation, 1993) vol. 1, pág. 105.

2. *Viveka Chudamani*, 27; Traducción al inglés © SYDA Foundation 2016.